

son aterradoras. Dícese que han perecido más de mil personas ahogadas.

Se están formando comisiones de socorro.

**Madrid, id. id.**—Un despacho oficial dice que la importante fortaleza carlista de Miravet se rindió á las tropas del general Campos sin condiciones, después de siete días de sitio, quedando prisioneros 39 oficiales y 550 soldados, y en poder de las tropas de dicho general cuatro cañones y gran cantidad de material de guerra.

**Londres, Junio 28.**—La fragata española «Victoria» ha bombardeado los puertos de Motrico y Deva, situados en la costa de Cantabria, causando gran destrucción.

Cada día se ve que la pérdida de vidas y propiedades á causa de las avenidas en el Sudoeste de Francia es más aterradora que al principio se creyó. Un despacho especial al *Times* dice que solamente en Tolosa perecieron novecientas personas, calculándose allí los daños causados á las propiedades en doce millones de libras esterlinas.

Un telegrama al *News* calcula por lo bajo que han perecido dos mil personas en los puntos inundados.

**Londres, Junio 29.**—Ha habido desastrosas inundaciones en Bohemia, Moravia y el Tirol con pérdidas de vidas y gran destrucción de propiedades. Se desató en Buda y Pesth una espantosa turbonada de agua, viento y granizo, inundándose las calles: faltan 500 personas, calculándose en cien por lo menos los que perecieron ahogados ó bajo los escombros de las casas que se derrumbaron.

Se han incendiado 140 casas en Palacios, provincia de Sevilla.

La escuadra española ha bombardeado á Bermec y Mundaca, en la costa de Cantabria.

**Madrid 30.**—El general Martínez Campos ha ocupado posiciones sobre el Ebro á fin de impedir que los carlistas se corran desde Valencia y Aragón á Cataluña. El general Jovellar con 28,000 hombres avanza por diferentes puntos contra Dorregaray, que manda 12,000.

Una real orden dispone que las propiedades de todos los miembros de familias carlistas, relacionadas con los individuos de las Juntas carlistas que han sido expulsados de España, sean embargadas para indemnizar á las poblaciones que han sufrido á consecuencia de las exacciones de los carlistas.

**Nueva York, Junio 30.**—El vapor americano «City of Veracruz» salido de aquí el jueves para la Habana, hallándose á 300 millas de la costa, se le rompió el pistón de la máquina y regresó á puerto ayer. Se hallará reparado y listo dentro de una semana. Los pasajeros que conducía, saldrán mañana en el «City of New York.»

**Nueva York, 1.º de Julio.**—La deuda de los Estados Unidos ha tenido una disminución, durante el pasado mes, de \$1,437,000.

Ha llegado hoy, procedente de la Habana, el vapor americano «Georgina»

Se anuncian más quiebras en Londres.

**Madrid, 2 de Julio.**—Se publica oficialmente que las tropas del gobierno han abierto un nutrido fuego de sus baterías sobre Santa Bárbara, Cirauqui, Mañeru, Villatuerta, Araza (?) y Isabella, en cuya última población cayeron diez y ocho bombas. Mañeru fué abandonada por los carlistas.

## CASINO ESPAÑOL.

### LA ULTIMA TERTULIA.

Esta vez me toca, amigo lector, dirigirme á tu individualidad antes de empezar á contarte lo que vi en los salones del Casino la noche del sábado 10, con el sombrero en la mano; una sonrisa de deudor pidiendo prórogas en el semblante, y omitiendo el autoerótico é irresponsable nos que usan los escritores cuando están seguros de su talento y de su autoridad hasta para hacer, si

se les antoja, comulgar al público con ruedas de carreta.

Necesito captarme tu indulgencia anticipada, yo que carezco de talento y de autoridad para dorarte la píldora de mi relato, porque en lugar de los cinco sentidos que he puesto siempre en observar lo que pasa en las tertulias del Casino á fin de narrarte fielmente lo que veo, lo que oigo, etc., etc., hoy no puedo afirmar nada de lo que voy á decirte más que con el testimonio de mi oído, única cosa que tenía expedita en medio de aquel hacinamiento de paletots, fraques y levitas, relegado, ó acorralado mejor dicho, á los últimos extremos del salón, como los naufragos sobre el islote ó peña que no basta á contenerlos, por un mar de gasas, tulcs y popelinas terriblemente erizado de enormes castañas como navíos de tres puentes que se agitaban sobre descomunales olas de polizones, durante las tres horas largas que duró el sorprendente espectáculo tan prolijamente detallado en el programa. Y es de advertir que nace mi temor más que de tener que faltar á mi conciencia de hombre juicioso y verídico, del mucho respeto que me inspiras, ya te considere como socio del Casino y por consiguiente miembro de una asociación de personas sesudas y positivistas, ó ya simple suscriptor á la *Iberia*, y como tal acostumbrado á leer siempre las cosas serias, verídicas y altamente sustanciosas que nunca faltan en las columnas de este acreditado periódico. Si además de esto fuiste concurrente á la velada de anteanoche, teniendo la fortuna de medir algunas pulgadas de estatura más que yo, ó la despreocupación de no moverte de tu asiento para ofrecerle, como yo hice, á la primera señora que me pareció necesitarlo, ¿cómo no he de temer que halles deficiente la relación de mis impresiones auriculares? Pero, en fin, tal como las sentí voy á contártelas, y espero de tu calidad de lector, inseparable de la de bondadoso, pio, benigno y otras que te impone todo escritor que á tí se dirige, me disimules que diga lo que dejé de ver en gracia de que calle lo que no debiera haber visto.

Siguiendo su vizecaino empeño de hacer cada vez más interesantes las tertulias del Casino el infatigable D. Martín Mayora, nos proporcionó en la del sábado un espectáculo verdaderamente notable por lo variado y ameno: Talía y Euterpe recibieron el culto del arte dignamente consagrado por la Sociedad lírico-dramática auxiliada por la orquesta de jóvenes aficionados de la Sociedad Beristain, que á ruegos del Sr. Mayora se prestaron á amenizar la función. Las ocho y media serían cuando empezó ésta con la espléndida obertura de Norma, esa vieja música por la fecha de su composición, pero que tiene siempre nuevos encantos cuando se interpreta bien, tal como la interpretaron la Sra. de Abascal, sus hermanos y la orquesta Beristain, hábilmente dirigida por el profesor D. Antonio Valle.

Al mismo tiempo que las melodías de Bellini lanzaban al aire su dulce y exquisito sentimiento, llenábase el lindo salón del teatro de hermosas y elegantes señoras que ansiosas de no perder una nota siquiera de aquella inspirada música, acudían puntuales á la cita que á hora improrrogable se les daba en el programa. Bien se conocía en aquella desusada puntualidad el gran interés que la función despertaba en el ánimo de los concurrentes; y el número excesivo de estos respecto del que se ha visto otras veces en las pasadas tertulias, daba á entender que la función prometía ser algo más que una tertulia ordinaria.

En efecto, los puntos suspensivos que para fin de fiesta se anunciaban, no fueron ahora como en la función pasada un misterio impenetrable: muchos interpretaron bien su significado, y obrando en consecuencia, fueron prevenidos con algo que se hizo notar, pero que los que nada sabían lo atribuían á una infracción simple de la adver-

tencia que en casi todos los programas ha solido ponerse, en que se suplica á la concurrencia asistir á las tertulias en traje modesto y sin pretensiones de hacer resaltar el sensible desnivel de las fortunas. Una verdadera irrupción de pollos con sus lanudas patillas, exagerados cuellos é indispensables lentes, pululaba por los salones sin interesarle al parecer gran cosa el espectáculo, y esperando desquitarse con el último de los sentidos corporales de la ociosidad en que su exigua estatura les obligaba á mantener los dos primeros: Terpsícore les sonreía, y en holocausto suyo encendían pobeteros habanos y hacían en la cantina frecuentes libaciones esperando la hora de los sacrificios. Dichosos ellos que tenían siquiera ese desquite en perspectiva, con el que, estoy seguro, no contaban los que como yo gemían en prensa, obstinados en rendir á las otras dos musas compatronas de la fiesta un homenaje de estrujones: regalábamos, es verdad, el oído con algo que llegaba, aunque debilitado por la distancia, de lo bueno que en el escenario se decía; solíamos ver por reflexión en un espejo del testero opuesto al teatro algo que se parecía á la linda Paz Arcipreste y á Lola Cuesta; pero aun esta mezquina reproducción de los originales se perdió por los que como yo no tenían talla de granaderos: una pantalla de grandotes se interpuso por detrás, igual á la que teníamos por delante, y ya no fué posible distinguir más que alguna que otra Torre de Babel en forma de castaña, los enormes mástiles de los dos contrabajos que ocupaban el centro de la orquesta, y en último término las bambalinas: como si dijéramos el vacío, la inmundicia.

Tras de los últimos preludios de la obertura alzóse el telón. Aquí necesito, ¡oh lector! recurrir de nuevo á tu indulgencia: si oíste lo que yo oí, no hay para qué; pero si no, es preciso que te haga una breve explicación, á fin de que no confundas al cronista oficioso é indulgente con el servil adulador. Siempre que he escrito las revistas de estas tertulias he tenido más cuidado de elogiar el mérito de los aficionados que el que en rigor fuera justo, llevando la mira de alentarlos á aplicarse, cultivando las excelentes facultades que en algunos reconocía: el público ha hecho lo mismo aplaudiéndolos, y ni el público ni yo hemos tenido motivo para arrepentirnos de haber sido indulgentes. Pero esta vez, ni el público aplaudió con la frecuencia de costumbre, ni yo diré más de lo que esperaba poder decir algún día: los aficionados del círculo lírico-dramático del Casino son ya artistas en toda la extensión de la palabra. La comedia *El Preceptor y su mujer*, fué desempeñada por los jóvenes Paz Arcipreste, Emilio Tijera, Pancho Noriega y Fernando Rafols en unión de la señora de Daza, cuyo mérito artístico es indisputable, sin que un momento dejasen los primeros de estar á la altura de la última en los difíciles pasajes en que alternaron.

Toda la gracia é intención del diálogo fué revolada al espectador con admirable inteligencia, y sabido es que el único mérito de esta comedia, de absurdo argumento é inverosímiles peripecias, consistió en el gracejo del diálogo, y que requiere hábiles actores para hacerle interesar. Pues bien, amigo lector, la comedia interesó fuertemente, y si el público economizó sus aplausos, y yo no soy más pródigo en alabanzas, es por no confundir el conato con el hecho, ó la ilusión con la realidad, que viene á ser lo mismo.

Concluida la comedia en cuyo entreacto tocó la orquesta una bonita mazurca, composición del Sr. Valle, según entiendo, cantó el Sr. Bianchi con su poderosa y limpia voz la sentida romanza de Dinorah: feliz anduvo el joven aficionado en la elección de esa pieza cuya música grave tanto favorece á su voz, más propia para el portamento que para el stacatto y la apoyatura. Mucho gusto

la romanza, pero el público se propuso esta noche constituirse en juez, y no quiso conceder á Bianchi lo que había negado á sus compañeros, y este equitativo proceder observó con todos durante el resto del espectáculo, y eso que hubo momentos en que alguno; no pudiendo contener el arrebatado de su entusiasmo, prorumpió en estrepitosas muestras de aprobación; pero no logró alterar la mediatunda actitud de la mayoría que juzgaba y callaba sesudamente.

La simpática y original introducción de la zarzuela *El juicio final*, que más propia sería para una ópera seria que para un sainete chabacano, como es la pieza que de libreto le sirve, hizo recordar á la concurrencia uno de los más agradables ratos que ha pasado en las tertulias del Casino. Hubíase pedido con insistencia al Sr. Mayora la repetición de esta zarzuela desde que se presentó por primera vez el mes de Marzo último, pero el activo administrador encontraba casi imposible poder complacer á sus amigos, y la excusa que ponía era tan concluyente y tan legítima, que no podía menos de ser aceptada.

Adela Maza no quiere ó no puede volver á desempeñar el papel de Rita, decía el buen don Martín; ¿quién podrá sustituirla? En efecto, difícil era llenar el vacío que en el cuadro de aficionados dejaba la inteligente Adela, y más difícil hallar otra Rita Muñoz con aquel salero y aquella garganta de pájaro, que tanto aplaudimos hace cuatro meses. Pero está visto que para D. Martín Mayora no hay imposibles cuando se trata de mantener siempre creciente el interés de las tertulias del Casino: echóse á buscar sin descanso, hasta que al fin, no sin trabajo, porque el mérito abunda poco y se esconde mucho, logró encontrar lo que deseaba. Cuando la orquesta, acabadas las sentimentales melodías de la introducción, comenzó á preludiar el voluptuoso *tarán tan tan* de la picaresca danza habanera con que empieza la zarzuela anunciando la aparición de la nueva Rita, cuando el telón se alzó al fin. —Aquí vuelvo á interrumpirme, no tanto porque tengo que hacer un paréntesis que creo indispensable, cuanto porque me duele todavía un pisotón mayúsculo que recibí de un quidam empeñado en aumentar su talla con el apéndice de mi pié. Perdono de todo corazón á mi agresor en gracia de la intención que le movía, y aseguro de buena fé que yo me hubiera encaramado de buena gana para satisfacer mi curiosidad, sobre cualquiera adminículo humano también, si mi agilidad hubiera correspondido á mi intención. Fuéme preciso permanecer emparedado sin poder dar más fé que de haber oído una voz de tiple perfecto, flexible, graciosa y juguetona como la de un canario: esto en cuanto al canto; y un acento melodioso en el recitado que *gachupineaba* con una perfección clásica, imitando admirablemente el lenguaje de una ciudadana mitad lugareña y mitad manola. En lo demás, solo puedo repetir lo que oía por la boca de ganso de mis verdugos. —¡Es bonita! —¡Tiene mucha gracia y baila con un salero encantador! —¡Bien, muy bien! —Y cuando concluyó la escena resonó un aplauso un poco menos frío que los anteriores.

Después apareció Emilio Tijera, y las carcajadas sustituyeron á los aplausos, como sustituyeron á estas la admiración y el recogimiento que despierta sin querer la interesante plegaria cantada con singular expresión y exquisito sentimiento por Luisa Rodríguez, Emilio Tijera y el nunca bien ponderado Feliciano, cuya hermosa voz sería un prodigio si se sometiese por algún tiempo á los preceptos musicales del método de Gomis. Respuesta de la emoción que debió causar su primera aparición en la escena, pudo la interesante Rita, ó mejor dicho, la señorita Virginia Carrasquedo, hacernos conocer toda la belleza de su voz y el excelente método de su canto en el dúo de las Palomas que cantó con Eduar-

do Tijera, y en la repetición de la danza que dió fin á la zarzuela.

De todo corazón felicito por su aplicación y adelantos, estimulándolas á no desmayar en su propósito de cultivar sus excelentes facultades artísticas, tanto á los jóvenes aficionados que forman el círculo lírico-dramático del Casino, como á los que componen la Sociedad filarmónica Beristain: todos dieron pruebas esta noche de que pueden aspirar al título de verdaderas notabilidades en el arte á que respectivamente se dedican.

También doy el parabien á mi buen amigo D. Martín Mayora por las buenas adquisiciones que ha hecho para enriquecer el cuadro de sus artistas, sintiendo que esta vez se hayan interpretado sus puntos suspensivos antes de tiempo, y que hayan producido, además de la infracción del bando vigente sobre sencillez de trajes, un efecto más bullicioso y prolongado de lo que sería conveniente al objeto que parece presidir en las tertulias del Casino.

He concluido, lector, de relatarte todo lo que oí y algo de lo que sentí en la tertulia del sábado: disimúlame que te calle lo poco que ví, porque presumo no sería más agradable ni perfecto que lo que has leído, y adiós, hasta el mes que viene si Dios quiere.

EL FORASTERO.

## ESPAÑA

Además del contraalmirante Don Santiago Duran y Lira, presunto candidato para la cartera de Marina, se indica también para aquel puesto al vicealmirante D. Guillermo Chacon.

—Por el ministerio de Ultramar se ha ordenado á la junta de aranceles de la Habana que proceda con urgencia á formar el proyecto de reforma de los aranceles de Aduanas de la isla de Cuba.

También se ha prevenido á la dirección general de Hacienda de aquella isla, que remita á la mayor brevedad el proyecto de reforma de las ordenanzas de aduanas de la mencionada Antilla. —Según manifiesta un colega, el general Zavala pide autorización para contestar á las cartas que en *La Iberia* han publicado los constitucionales.

—Ha oído *El Diario Español* que tal vez se reúnan las Cortes en Octubre ó en Noviembre próximos.

—Ha salido de esta capital para Francia el señor marqués de Peñafiel, persona altamente considerada en el vecino reino.

—D. Primo del Bosch ha dirigido al rey una respetuosa exposición solicitando el indulto de Victoriano Ubierna y de Gregoria Fox, sentenciados á la última pena por los tribunales de justicia de Barcelona.

—Ayer conferenció con el presidente del consejo de ministros y con el ministro de la Guerra el general La Portilla, que llegó del Norte el mismo día.

—El rey, acompañado del ministro de Fomento, estuvo ayer en el museo de historia natural.

—En la *Gaceta* de ayer anuncia la Dirección general de obras públicas que el día 23 de Junio próximo, á la una de la tarde, se celebrará la subasta para la adjudicación de las obras del trozo sexto de la carretera de tercer orden de Cabezon de la Sal á Reinosa por Fontibre y Camposueiro, sección de Soja á Reinosa, cuyo presupuesto de contrata es de 102,105 pesetas 64 céntimos.

Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados, arreglándose al modelo que se publica en la misma *Gaceta*.

—Se conceden al ministerio de Marina dos suplementos de crédito: uno de 800,000 pesetas que se aplicarán á los labores del personal de los distintos cuerpos de la armada que prestan servicio por efecto de guerra, y otro de 700,000